

Barcelona, del 30 de septiembre al 6 de octubre de 1976
Número 2.035 — 40 pesetas

DESTINO

La
Platajunta
en Valencia

Bayreuth 76
**POLEMICA
WAGNERIANA**

Baltasar
Porcel **CON
FEDERICA
MONTSENY**



Dar ejemplo

Una de las cosas que parece se le están escapando al Gobierno es el control de sus propias cuentas. En efecto, mientras el Gobierno predica austeridad y nos recomienda hacer unos cuantos agujeros más en nuestro cinturón él va acumulando deudas con el exterior y va echando mano de los créditos del Banco de España, llegando a extremos increíbles. Mientras que en todo 1975 la desviación de los gastos del Estado con respecto al presupuesto fue de 6.825 millones de pesetas, tan sólo en los seis primeros meses de este año el Estado ha gastado 37.958 millones más de lo que tenía asignado, lo que ha llevado a calcular que a finales de 1976 la desviación sobrepasaría los 80.000 millones de pesetas. Evidentemente, cuando el Gobierno quiera dirigirse a los trabajadores pidiéndoles moderación y aceptar subidas moderadas de salarios como única salida a la inflación desbocada que padecemos, esos 80.000 millones le van a restar autoridad.

La fuerza del señor Acha

El director general de Correos y Telecomunicaciones dice que la huelga general de Correos es debida al cambio de destino de un empleado que había estado en excedencia. Por este simple hecho pararon, primero, los carteros de Madrid y se sumaron, más tarde, paulatinamente, todos los de España. Y no por un cambio de des-

CADA DIA

tino, sino por unas declaraciones del señor Acha despreciando el diálogo con determinados representantes de los trabajadores.

El montaje de una operación (denominada «Mercurio») para paliar con parados los efectos de la huelga, ha tenido el efecto contraproducente de provocar la solidaridad de los demás carteros de España.

Los carteros tienen problemas de reivindicaciones económicas (piden un aumento del 18 por ciento del sueldo) y de integración a la plantilla de los interinos, aparte de que los modos del actual director no les satisfacen por su rigidez y escasa posibilidad de diálogo.

Las últimas noticias en torno al conflicto no hablan de ductilidad y diálogo, sino de amenazas, de fuertes sanciones a numerosos funcionarios de Correos. El señor Acha tendrá que montar muchas operaciones «Mercurio» si quiere seguir en la línea «dura», o marcharse a casa, porque ha convertido la cuestión en un problema de fuerza.

Huelga general en Euskadi

A la semana justa de la visita de Martín Villa en el País Vasco

El Trevi venció por puntos

Después de la crítica de García Trevijano a ciertos partidos que en Coordinación Democrática adoptan una postura y en otros círculos políticos (entrevistas con miembros del Gobierno, por ejemplo) actuaban de diferente manera, el PSOE se sintió flagrantemente agredido y replicó a las pocas horas con un comunicado furibundo. En él, se decía que la apreciación de García Trevijano era «difamación calumniosa», y que quizá fuera él quien de alguna manera jugaba con dos barajas y quien protagonizara la crisis de Coordinación Democrática.

Pese al comunicado del PSOE, que fue respondido con una súplica de disculpas por si había alguien ofendido por sus palabras, García Trevijano fue elegido como representante de CD para las reuniones con la «Taula» valenciana. Elegido mientras derrotaba a los puntos —a los votos— a Múgica, el candidato psоеísta para esta delegación. Los hombres del PSOE en la reunión polémica, en la que vetaban al ganador del «round», abandonaron la reunión una vez perdida la partida.

El abogado madrileño ha pedido, al margen del caso, que se levante el secreto oficial que pesa sobre Guinea, ya que circulan voces y papeles que ponen dudas sobre su actuación en relación con aquel país. A ello debía referirse el PSOE cuando calificó al Trevi de «dudosa catadura moral».

Los derechos humanos

A través del ministro de Relaciones Exteriores, don Marcelino Oreja, España ha firmado ante las Naciones Unidas la declaración de los derechos humanos. Es de destacar que, además de la delegación oficial, fue invitado por parte de la ONU el señor Anton Cañellas, líder de UDC y presidente de la Asociación de Amigos de las Naciones Unidas. Este organismo, ya desde su fundación en el año 60, ha realizado una intensa campaña para lograr la firma de la Declaración por parte del Estado español, lo cual le costó incluso el cierre de la entidad durante bastante tiempo. La Declaración se basa en la soberanía popular y no hace falta decir que está en contradicción con algunos puntos de la actual legalidad española. ¿Obligará a una revisión del aparato legal del Estado o será como otros tratados internacionales —el de las Naciones Unidas, el de la UNESCO— que durante años han estado «congelados» en España?

Los coletazos del secuestro



Todavía no se ha aclarado, en absoluto, el secuestro de don Eufemiano Fuentes, pero las secuencias se suceden a un ritmo vertiginosamente cinematográfico. Un infortunado servicio policiaco causó la muerte de José Bartolomé García Lorenzo, joven estudiante de 22 años, al ser confundido con el Rubio. La opinión pública tinerfeña, muy sensibilizada frente a este tipo de incidencias, reaccionó de forma muy violenta y el entierro de José García se convirtió en una manifestación de más de 20.000 personas, con la consiguiente secuela de barricadas, gases y balas de goma. El día 27 se registró en la isla de Tenerife una huelga general y la agitación es notable; diversos estamentos han solicitado —siguiendo la tónica de los alcaldes vascos— un cambio de métodos de actuación por parte de la fuerza pública para evitar incidentes como el citado. Las Canarias están viviendo un momento difícil, desde la cesión del Sáhara, en el que confluyen la crisis general de España, la atonía económica y cierto temor a las asechanzas marroquíes. Todo ello hace que lo que parece ser un vulgar secuestro se haya convertido en una cuestión de orden público.

éste entraba en su tercera huelga general en lo que va de año. Precisamente el pueblo con el que no habló en su última visita el ministro ha protagonizado una huelga que ni los más optimistas esperaban que tomara las proporciones que tomó, pues ha igualado o superado la magnitud de la huelga general del 8 de marzo, tras los sucesos de Vitoria y Basauri.

La huelga, que partió del organismo unitario Abertzale Kas (ETA, EHAS, LAIA, LAB), fue prontamente asumida por el resto de las organizaciones que operan en Euskadi. Bajo el lema de Jornada Nacional de lucha en Euskadi por la amnistía total, un número aproximado de quinientas mil o seiscientas mil personas han salido a la huelga apoyando esta reivindicación, ampliamente sentida en Euskadi, habida cuenta de que la gran mayoría de los presos que el último indulto ha dejado en la cárcel son presos políticos vascos. En cuanto a la virulencia de la jornada, puede resultar ilustrativo el que en Vitoria, ciudad tradicionalmente a la zaga en cuanto a movilizaciones populares, hubiera enfrentamientos y barricadas hasta altas horas de la noche. Las manifestaciones fueron innumerables en toda la geografía vasca. La Guardia Civil impidió totalmente el acceso a la tumba de Otaegui y reprimió duramente manifestaciones en Zarautz, pueblo donde vivía el otro vasco ejecutado «Txiqui». Radio Popular de San Sebastián y de Loyola decidieron suspender sus emisiones al recibir orden del Gobierno Civil de no dar noticia alguna sobre la jornada.

Desde una semana antes a la huelga general los presos políticos vascos habían observado una huelga de hambre total, siendo internados en celdas de castigo.

¿Política unitaria o política de adhesiones?

De la naturaleza de la proyectada super-Platajunta podría decirse algo similar a lo de Cristóbal Colón, que cuando salió no sabía dónde iba, cuando llegó no sabía dónde estaba y, a su regreso, desconocía de dónde venía.

Ricard Mestres

Después de dos martes consecutivos dedicados exclusivamente a volver a debatir la posición del Consell en relación a la creación de la Superinstancia Unitaria del Estado Español, se reiteró el conocido resultado de que el Consell no asistiría a la reunión de Valencia, celebrada el pasado final de semana, y que constituía una prolongación de la llevada a cabo en Madrid el día 4 de septiembre. Como ya es habitual, votaron a favor de la asistencia los comunistas del PSUC y del PSAN, el Partit Carli y el triptico formado por Convergència Socialista-PPC-Secretariat del Congrés Constituent (PSC), mientras lo hacían en contra los liberales de Esquerra Democràtica, la democracia cristiana de Cataluña, es decir Unió Democràtica, el Partit Socialista de Catalunya (ex Reagrupament), Esquerra Republicana, Convergència Democràtica y Front Nacional.

El bloque socialcomunista argumenta, como razón máxima del «sí», la necesidad de construir una sola instancia unitaria de oposición, a fin de negociar con fuerza con el Gobierno. A este motivo los partidos catalanes partidarios del «no» oponen una amplia gama de argumentos.

El primero de ellos es el de la previa necesidad de construir un único bloque pactante catalán, porque ¿cómo va a poder configurarse una sola instancia a nivel de todo el Estado, cuando en Cataluña se da en la práctica una acusada bicefalia política entre el Consell y la Assemblée? Sobre el papel, los «roles» políticos de ambos organismos están perfectamente diferenciados: el Consell nació con voluntad de presentar una única voz política por parte de los partidos catalanes, mientras que la Assemblée asumía una función de movilización popular. En la realidad es imposible diferenciar, en cuanto a la función pactante se refiere, el papel de la Assemblée y el del Consell, con el agravante de que en estas últimas semanas las posiciones de ambas plataformas unitarias adoptan, como en el caso de las reuniones de Madrid y Valencia, actitudes visiblemente distintas. ¿Cómo con esa dualidad a cuestas pueden los catalanes concurrir a una plataforma a nivel del Estado? Y todo ello sin entrar en el análisis de un tercer factor: la marginación «de facto» que tal iniciativa entrañaba para la Ge-

neralitat. Bajo un régimen lógico de prioridades, el primer paso debería ser el constituir un sólido y único bloque nacional catalán que garantizara la existencia de una sola voz pactante, lo contrario es exponerse a que nuestras reivindicaciones como pueblo queden olvidadas.

En un segundo orden de cosas, tampoco es un argumento despreciable aquel que razona la considerable indefinición de la «super-Platajunta» que desea constituirse. ¿Se trata de un organismo único o de una coordinación federal? Según Ruiz Giménez se trataría de la segunda formulación, pero esta hipótesis, favorable a los criterios imperantes en Galicia, Cataluña y el País Vasco, fue rápidamente desmentida por García Trevijano, en el sentido de que solamente podía hablarse de un organismo unitario con existencia en su seno de colectivos autonómicos, lo cual difícilmente puede ser aceptado si se piensa que el objetivo de Cataluña es el autogobierno y que, en consecuencia, los partidos catalanes han de poseer una independencia total. De ahí que aceptar pactos sin conocer la exacta dimensión del compromiso que se contrae es, como mínimo, aventurado. De la naturaleza de la proyectada super-Platajunta podría decirse algo similar que a Cristóbal Colón, que cuando salió no sabía dónde iba, cuando llegó no sabía dónde estaba y a su regreso desconocía de dónde venía.

Con todo, el argumento central es el de la negociación con el Gobierno. Sobre este punto los partidos del «no» practican dos niveles de análisis coincidentes en cuanto a las conclusiones. Por una parte se considera razonadamente que la oposición catalana, dada la especificidad de sus reivindicaciones, debe y puede negociar directamente con el Gobierno, porque, en definitiva —y éste es un argumento de *seny*—, nadie fuera de nosotros mismos defenderá mejor lo que queremos y podemos conseguir. Pero existe un segundo orden de cosas relacionado con el realismo político y que podría resumirse así: no es realista pensar que el Gobierno que no acepta —por aquello de los «poderes fácticos»— la legalización del PCE pueda sentarse a negociar en una mesa con organizaciones que se ubican a su izquierda. Este hecho es claro y conocido por los partidos con sede en Madrid y guarda relación con los intentos —a los que me referí en semanas anteriores— de construir una instancia real de pacto a cargo del PSOE, PSP, ID, FPD y PCE. Si las cosas en términos reales van por ahí, ¿por qué presentarlas de otra manera? Por ello una serie de partidos catalanes entiende que debe existir más de un nivel de negociación con el Gobierno, el de aquellos parti-

dos (u otros), por ejemplo, y también el de las organizaciones catalanas. Porque, en definitiva, la existencia de diversos niveles no implica necesariamente falta de coordinación en los planteamientos y sí, sencillamente, mayor libertad para negociar lo que es propio.

Un análisis objetivo de los intereses reales de la super-Platajunta conduce a la deducción de otros fines que el de la negociación con el Gobierno. Unas finalidades, por otra parte, nada secretas, porque se explicitaron en la reunión del Comité Central del PCE en Roma: la super-Platajunta creada en torno al Partido Comunista es la mejor forma de explicarle al Gobierno que el PCE es, efectivamente, la pieza-eje de la oposición, que es «más que un partido» y a partir de ese hecho negociar su plena aceptación como tal.

Pero quizá lo más grave de todo esto sea su incidencia sobre la unidad del propio Consell, gravemente afectada por el comunicado del miércoles 22, mediante el que el



bloque socialcomunista se dirigía por su cuenta al Comité de Enlace de las Instancias Unitarias que iba a reunirse en Valencia, en el sentido de que *lamentan que por no haberse registrado la mayoría de votos necesarios, el Consell de Forces Polítiques no esté presente para colaborar en nuestros trabajos*, para añadir después: *«Tened por segura nuestra identificación activa y la mayor parte del pueblo de Cataluña en todos aquellos acuerdos que toméis que tiendan a devolver realmente la soberanía al pueblo, tal como el Consell lo tiene especificado»*. El precedente es nefasto, porque si cada vez que una serie de organizaciones catalanas que no ven democráticamente aceptada su línea por otros partidos nacionales acuden a otras instancias unitarias, el antecedente de la Lliga y la Ley de «Contractes de Conreu», puede llegar a repetirse. Como decía un político catalán: *«O jugamos todos y aceptamos los resultados del voto, que en definitiva a todos nos limitan en algo, o rompemos la baraja»*. Quizá tantos años de franquismo tiendan a que algunos confundan la unidad libremente aceptada, que, por tanto, implica, en buena democracia, la posibilidad de decir «no», con la política de adhesiones, tan grata a las actitudes dogmáticas. ■

El País Valencià, en órbita

Por vez primera, el valencianismo aparece como problema político a nivel estatal.

Amadeu Fabregat

Estas últimas semanas hemos asistido a un fenómeno sin precedentes en la historia contemporánea del País Valencià. Por vez primera, y supongo que de manera irreversible, el País Valencià aparece como un problema político a nivel estatal. La Taula, con todas las contradicciones, insuficiencias y restricciones que se quieran, ha conseguido con su insistencia ante otras instancias unitarias del Estado colocar el País en el *hit* de los temas políticos de la oposición democrática. Y si la política es también evidentemente una cuestión de *marketing*, pues no cabe duda de que la cotización «estatal» del País Valencià y el prestigio de la Taula han ganado sus buenos puntos.

La puesta de largo del País comenzó, cara al exterior, con el contencioso Taula-Asamblea, y ha sido certificada últimamente con hechos diversos: desde las declaraciones de Enrique Múgica (PSOE) calificando de «maximalista» la actitud de la Taula para con la cuestión de las nacionalidades, hasta las palabras de García Trevijano afirmando que los puntos de la Taula constituyeron el escollo principal para la redacción de un programa conjunto por parte del Comité de Enlace reunido en Valencia el pasado día 25. Los hechos son los hechos. Equivocadamente o no, todo depende de las gafas que uno use, he censurado la conducta de la Taula cuando he creído que había razones para hacerlo. Justo es que ahora le atribuya el éxito —como mínimo informativo y de constatación exterior de la existencia del «caso valenciano»— de esta operación de lanzamiento de las reivindicaciones del País en el corro de las diversas instancias unitarias del Estado.

La Generalitat Provisional, en el candelero

Claro que tampoco faltan quienes afirman que la salida de la Taula al ruedo estatal ha comportado una serie de concesiones. Frente a quienes creen que la Taula ha rebajado algunos de sus presupuestos, los políticos del organismo unitario insisten en que los objetivos siguen siendo los mismos, aunque la acomodación a la dinámica de los hechos ha

ya exigido nuevos enfoques metodológicos para el desarrollo de las «hipótesis de trabajo» que constituyen los seis apartados del programa de la Taula. En este sentido, cuen-



La Taula, algunos de cuyos miembros aparecen en la foto, ha conseguido que el País Valencià se convierta en un tema político importante a nivel estatal.

ta también a favor de la Taula el comunicado que se dio a la publicidad a fines de la pasada semana. El organismo de la oposición valenciana, que ya se distinguió en la reunión del día 4 en Madrid como el ala izquierda de la mesa democrática del Eurobuilding, analiza en este documento la situación política, critica duramente la reforma Suárez e insiste en la necesidad de una «Generalitat Provisional que ha de ser quien garantice las elecciones a la Asamblea Constituyente que elabore el Estatuto de Autonomía...». El comunicado, a cuya firma se negó la Unió Democràtica del País Valencià, ha sorprendido por su tono contundente. Tono que obedece al hecho de haber sido redactado por un secretariado de la Taula en el que figuran el PSAN y el MCPV, dos partidos claramente autonomistas de la izquierda de la Taula.

Documento sobre documento, el programa político elaborado por el Comité de Enlace de las instancias de la oposición reunidas el pasado sábado en un hotel valenciano no había sido dado a conocer a la hora de cierre de esta edición de DESTINO. Con todo, y a través de fuentes muy solventes, puedo confirmar la aseveración del independiente García Trevijano: el País Valencià constituyó el punto conflictivo de la sesión. ¿Con qué resultados? Pues parece ser que la redacción del programa se mantiene, en

este sentido, dentro de los límites de una cierta ambigüedad. Se recoge implícitamente la aspiración valenciana a una Generalitat desde el momento mismo de la ruptura, pero ni se afirma claramente esta reivindicación ni se niega por otra parte la eventualidad de que así ocurra. Las mismas fuentes me explicaron que las reticencias para con la cuestión nacional valenciana seguían vigentes a nivel estatal, aunque, eso sí, los seis puntos de la Taula salían notablemente favorecidos con respecto al restrictivo documento elaborado en su día por la Taula y Coordinación Democrática. ¡Ah, por lo que hace a la actitud de la Asamblea de Catalunya para con la Taula, pues nada: una balsa de aceite!

Hacia el Día Nacional del País Valencià

Así estaba la oposición, reunida, mientras que a unos pocos metros tenía lugar una manifestación autorizada de unas 10.000 per-

sonas contra el aumento de las tasas académicas. La concentración superó los límites de lo permitido por la autoridad desembocando en una serie de cargas, «molotov» y detenciones. Ya es la segunda vez que el gobernador civil intenta alejar las manifestaciones del centro de la ciudad, autorizándolas únicamente en el Paseo de la Alameda (calificado ya de «manifestódromo» local). Y es también la segunda vez —antes fueron los labradores— que los manifestantes no se resignan y pretenden hacerse oír en el corazón del casco urbano, con la consiguiente actuación de la fuerza pública. Actuación que resultó muy contundente la noche del sábado día 18, cuando después de suspenderse —por orden gubernativa— el recital de la Trobada dels Pobles, centenares de personas se manifestaron por el centro de Valencia hasta altas horas de la madrugada. La policía cargó, en esta ocasión, contra los pacíficos y atónitos ciudadanos que fueron sorprendidos por la manifestación en la terraza de la cafetería Roma, junto al Palau de la Generalitat.

Y vayamos con los partidos. Dos hechos importantes, y en ambos el PSPV (en proceso de convergencia). De un lado, la crisis en el partido de los socialistas valencianos terminó (o al menos eso dicen) con la salida de Vicent Ventura. Los motivos de esta dimisión son ciertamente complejos y no pa-

rece que las partes coincidan en sus respectivas argumentaciones. Sea como sea, una personalidad como la de Vicent Ventura no admite sustitución. De él, y en el actual PSPV (en procés...), queda su trabajo de muchos años al servicio de la causa nacional valenciana. Un trabajo que no se interrumpe, porque Vicent Ventura sigue en la brecha, y que de alguna manera podrá intensificar ahora con menos corsés y ataduras. La nueva libertad de independiente —por ahora— del periodista y político valenciano puede ser de una gran relevancia para el País si Ventura la administra y encauza debidamente, que seguro que lo hará.

La otra noticia, con el PSPV (en procés...) de por medio, es la firma de un acuerdo con

la UDPV, acuerdo que avanza en el sentido de organizar una futura coordinación de partidos de obediencia valenciana. El Partit Demòcrata Liberal del País Valencià estudiará una posible adhesión en este sentido. También se prepara, por otra parte, un futuro bloque electoral de izquierdas entre el PSPV, MCPV y el Partit Carli valenciano.

La vida política valenciana anuncia un otoño informativo de gran intensidad. Y ya, como punto final, recojo en esta crónica la iniciativa de la Taula de celebrar el Día Nacional del País Valencià, el próximo 9 de octubre, con motivo de la entrada del rey Jaume en Valencia. Pero se acabó el papel y habrá que dejar para otra ocasión las consideraciones sobre este acontecimiento. ■

tramos todos, o no entra nadie». En vista de esta actitud tajante y firme, el secretario del gobernador efectuó una nueva consulta, tras la cual se abrió la puerta a todos.

Con la tensión que es de imaginar se inició la rueda de prensa. Y allí se nos entregaron los datos fríos que ya hemos comentado al principio. Para que quede constancia para la historia, y para estudio de los especialistas en esta materia, ahí van, transcritos al pie de la letra de la fotocopia del télex recibido desde Madrid que se nos entregó:

«Resultados de peces remitidos a la Escuela Nacional de Sanidad a través de la Jefatura Provincial de Sanidad:

1. Pez enviado con escrito del notario: Cromo: piel y escamas, 18,8; espinas y carne: 7,7. Plomo: piel y escamas, 112,8; espinas y carne: 108. Níquel: piel y escamas, 54,1; espinas y carne, 45,9. Cobre: piel y escamas, 12,4; espinas y carne, 9,2. Manganeso: piel y escamas, 164,7; espinas y carne, 63,2.

2. Peces frescos. Resultado en pez homogeneizado. Cromo: 5,49. Plomo: 87. Níquel: 43,3. Cobre: 1,8. Manganeso: 18,9. Todo expresado en partes por millón. Firmado: Dr. Sánchez F. Murias. Subdirector General de Medicina Preventiva y Sanidad Ambiental. El documento lleva fecha de 16-9-1976.

Girona

Los análisis oficiales no satisfacen a la opinión pública

Siguen sin conocerse las causas de la contaminación del Ter y los responsables de las mismas.

Pere Madrenys

A los dos meses de la gravísima contaminación del río Ter aguas abajo de Girona, se han dado a conocer oficialmente los resultados de los análisis efectuados con los peces muertos por los laboratorios de Sanidad de Madrid. Tales resultados, de orden puramente técnico, no han dado una respuesta clara a las dos preguntas fundamentales que la opinión gerundense se viene planteando desde el primer día de la catástrofe: qué materias provocaron el exterminio de toda la fauna piscícola y cuáles fueron las empresas responsables de la presencia de dichas materias en el agua.

Según los datos facilitados a la prensa el día 20 de septiembre, la única cosa que se sabe es que se trataba de materias orgánicas y metales pesados. Pero decir esto es como no decir prácticamente nada, ya que la mayoría de los ciudadanos es incapaz de establecer una relación exacta entre tales materias y las industrias que pudieran verterlas al río. Azuzados a preguntas por los periodistas, los representantes de los departamentos de Sanidad, ICONA, Agricultura, Industria y Comisaría de Aguas detallaron algo más. Sin embargo, resultó imposible llegar a concretar nombres de res-

ponsables concretos. Probablemente la frase más exacta al respecto fue la del delegado de ICONA, señor Alemany, cuando dijo: «La causa de la muerte de los peces no la sabremos nunca, tal vez». Tal como van las cosas por aquí, nosotros diríamos que, después de lo visto y oído, ya se puede quitar el «tal vez» y quedarnos con que «no la sabremos nunca».

Una entrada caliente y unos datos fríos

La reunión con la prensa tuvo un inicio antipático, probablemente debido a los comentarios publicados a lo largo de los dos meses sobre la lentitud de los organismos oficiales en tomar las medidas que se estimaban urgentes. Uno de tales comentarios hacía referencia a las vacaciones que algunos de ellos disfrutaban en el momento de recabar su ayuda técnica, cosa que incluso lamentó el propio presidente de la Diputación de Girona, señor Xuclà.

Sea lo que fuere, lo cierto es que, en el momento de dar paso a la entrevista con el gobernador y los delegados de los diversos Ministerios, se advirtió a los periodistas que «sólo podían entrar los que tuvieran carnet». Esta medida dejaba a varios diarios barceloneses sin una información directa, ya que sus corresponsales no disponen aún de este requisito. Sin embargo, no fueron ellos quienes protestaron, sino dos periodistas titulados y con carnet que no admitieron esta restricción, alegando que nunca se había realizado en Girona y que «o en-

La contaminación es ya crónica

Del diálogo que sostuvimos con los delegados de los diversos Ministerios pudimos sacar algunas conclusiones más concretas. Por ejemplo, el delegado de la Comisaría de Aguas: «Hay un índice de contaminación permanente importante, que puede provocar momentos críticos». Y seguidamente advirtió que la empresa Torras Hostench, de Sarrià de Ter, había iniciado los trabajos de instalación de su depuradora hace ya cosa de un año, pues era evidente que sus residuos polucionaban las aguas. Dicha industria papelera viene siendo sancionada periódicamente por el concepto de «reparación de daños del dominio público».

Por otra parte, también quedó bastante claro que la contaminación del mes de julio empezó aguas abajo de la ciudad de Girona, según el delegado de Agricultura. Lo que pasa es que a continuación se dijo que la causa de la misma podría ser «un vertido ocasional», por accidente en las instalaciones industriales de alguna empresa desconocida, o por accidente de algún vehículo de transporte de sustancias letales, o por sabotaje premeditado. Con lo cual, nos quedamos como antes, es decir, sin poder precisar los responsables.

La única cosa que quedó muy clara es la necesidad de instalar depuradoras, tanto en las empresas situadas en las márgenes del Ter como en las poblaciones de mayor importancia. «Si no se depuran las aguas residuales, el río seguirá muriéndose», concluyó el delegado de ICONA que en el fondo fue el más incisivo en sus respuestas. «Hay que buscar un equilibrio entre los esfuerzos por salvar la ecología y mantener el desarrollo industrial», advirtió el delegado de Industria, aludiendo a los altos costos de la instalación de depuradoras. Pero esta opinión ya se prestaría a largas discusiones para determinar este equilibrio, la intervención estatal, etcétera.

Quedan expedientes por resolver

¿Así que no habrá manera de saber quiénes mataron el Ter en julio de 1976? Ya hemos reproducido las palabras del señor Alemany en el sentido de que probablemente nunca se conocerán los responsables. Pero el propio delegado de ICONA recordaba que todavía quedan por resolver algunos expedientes incoados a ciertas industrias, acusadas de contaminar las aguas. El proceso es largo, pero es posible que al final se sepan algunos datos más concretos. También la «Comissió de Defensa del Ter» ha prometido investigar por su cuenta y publicar los resultados de sus análisis.

Por último, otra cosa quedó clara: los

herbicidas usados por los agricultores en sus campos no fueron la causa de la contaminación. Así lo afirmó el delegado del Ministerio de Agricultura: «Es totalmente imposible que por circunstancias normales de uso se pueda contaminar un río. Además, los herbicidas más usados son los de cereales y estos se emplean en el mes de febrero». De este modo queda desmentido el rumor que circuló a principios de septiembre sobre el particular. Rumor que la «Unió de Pagesos» calificó de maniobra para encubrir a los auténticos culpables. Rumor que el procurador familiar, Maurici Durán, transformó en ironía sarcástica cuando escribió: «Ya sólo faltaría que cuando un payés disparara a una zorra fuera acusado de derribar alguno de los aviones que aterrizan en Vilobí d'Onyar». Sí; ya sólo faltaría eso: cornudos y, además, pagar el viaje. ■

Las «Assemblees» continúan con su independencia. Es un dato muy importante cara al futuro. No se ha creído conveniente unificar las cuatro instancias (nótese que incluso la pequeña Formentera tiene la suya propia) porque cada isla por separado constituye una comunidad geográfica y económicamente —por lo tanto socialmente— distinta, si bien con profundas relaciones humanas y culturales y, sobre todo, unas características demasiado similares como para emprender batallas por separado. El futuro de las islas, enmarcado dentro de un estatuto de autonomía común para todas, salvando las peculiaridades y el autogobierno de cada una de ellas dentro de una federación, o algo así, superior, parece que se perfila como alternativa válida para Baleares dentro de la perspectiva del cambio democrático.

En realidad, sin embargo, los objetivos del Consell no se han concretizado todavía, si bien, en un comunicado de la Asamblea de Mallorca difundido en esta isla —imaginamos que cada instancia habrá hecho lo propio en su respectivo campo de acción— se señalan los objetivos inminentes, que son:

«—Amnistía total y laboral.

«—Libertades democráticas sin exclusión y acceso a los medios de comunicación en igualdad de condiciones para todos, formación de un gobierno provisional de amplia coalición que garantice las libertades y que convoque elecciones a Cortes constituyentes.

«—Inmediato reconocimiento de los derechos y libertades políticas de las naciones y pueblos del Estado español y, consecuentemente con este principio, reivindicar el derecho del pueblo de las islas a decidir libremente su futuro político.»

La petición del representante de Eivissa en la cumbre de Madrid, en el sentido de reivindicar estatutos de autonomía para cada una de las islas, fue tomado a broma por los políticos de la oposición, muchos de los cuales —desde la Meseta— todavía no han logrado salir del centralismo. Y no, era broma. Sólo que el problema había sido expuesto demasiado esquemáticamente y de visorío en apariencia. La presencia del flamante y novísimo Consell de Les Illes apostiguará el sentido del humor de algunos, pero —aunque no contemple todas las opciones políticas del abanico balear— empieza a trabajar seriamente en una línea de colaboración y de respeto entre cuatro pueblos unidos por la historia y unas peculiares circunstancias comunes. Ya era hora.

Les Illes

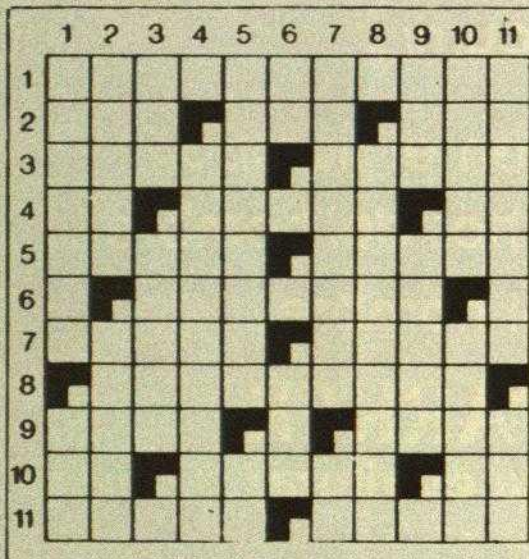
El Consell y las autonomías

La nueva instancia unitaria agrupada a las cuatro «assemblees» de Mallorca, Menorca, Eivissa y Formentera, aun cuando éstas conservan un máximo de independencia interna.

Sebastià Verd

Menorca, Eivissa y Formentera. La oposición ha conseguido, por tanto, un mínimo de acuerdos válidos que, cara al exterior —o sea, frente a la Península— les permita conjugar los esfuerzos políticos necesarios para la consecución de las autonomías y la democracia. No era fácil y, por consiguiente, la operación muy bien puede calificarse de éxito (aunque la triple presencia en Valencia extrañe al respetable) porque han tenido que superarse, por parte de las islas menores, un sinfín de suspicacias, casi siempre justificadas, aunque en ocasiones injustas, hacia la mayor de las islas.

Ha nacido el Consell de les Assemblees Democràtiques de les Illes, es decir, que existe ya una instancia unitaria que representa conjuntamente a Mallorca, Me-



CRUCIGRAMA

NUMERO 1.707

H.: 1. Compositor y violinista alemán, autor de más de trescientas obras musicales. — 2. Marcharé. Gallo, pez marino. Autor dramático asturiano (1815-1912). — 3. El que cuida y adiestra elefantes. Extraer la humedad. — 4. Consonantes. Nombre de letra. Símbolo del iridio. — 5. Villa de la provincia de Tarragona. Gruesa, gorda. — 6. Dejar la patria para establecerse en otro país. — 7. Ponga rosado. Villa de la provincia de Tarragona. — 8. Parte peninsular de Dinamarca. — Consonantes alternativamente repetidos. Al revés, porción de tierra rodeada de agua. — 10. Vocaless. Al revés, inflamación en la raíz de la uña. Preposición inseparable que denota negación. — 11. Se atreviese. Poniente.

V.: 1. Ciudad de Inglaterra. Posesivo. — 2. Trama, embuste. Al revés, aparezco. — 3. Puse la vista y la atención en un escrito. Al revés, importante puerto de Gijón, en Asturias. — 4. Instrumento para medir las corrientes eléctricas (phural). — 5. Uno de los cuatro profetas mayo-

res. Nota musical. — 6. Símbolo del neón. Cerva inglesa. — 7. Al revés, plantas amarilideas olorosas flores blancas o amarillos. Repetir muy apocodo. — 8. Al revés, quedarse parado o los pies en escuadra. — 9. Al revés, pierde equilibrio. Al revés, constelación zodiacal. — 10. Hacéis subir alguna cosa tirando de la cuerda de que está colgada. Lugar de vegetación en desierto. — 11. Explicáis, contáis. Esposa de Aramante, rey de Tebas. L. C.

SOLUCION AL NUM. 1.706

H.: 1. Napolitanos. — 2. Ite. Lio. Oia. — 3. Tro. mo. Rrrrr. — 4. Ra. Oruro. Bn. — 5. aetnA. etsO. — 6. T. Otranto. S. — 7. oeruA. Telmo. — 8. Prendería. — 9. Cien. O. Doña. — 10. aC. Ges. ta. Oc. — 11. Rabat. Omiso.

V.: Nitrate. Car. — 2. Atrac. Epica. — 3. Ped. Torre. B. — 4. O. Montuenga. — 5. Llorarón. El. — 6. II. U. A. Dos. — 7. Torrente. To. — 8. A. Rotterdam. — 9. noR. Sollo. I. — 10. oirE. Mo. ños. — 11. Sarnoso. Aco.